

EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA FAMILIAS

Deberes escolares: un debate inacabado

En educación, las posturas maximalistas no deberían existir o corremos el riesgo de tomar decisiones pendulares, cómo ha sucedido en el caso de la autoridad del profesorado y de las familias, que era excesiva, no hace demasiados años, y que ahora ha caído en una relajación, también excesiva, que ha convertido a muchos hijos en pequeños dictadores. Pues lo mismo ocurre con los deberes: las dos posturas extremas son igualmente erróneas.

1 Jornadas muy duras. No es pedagógico que niños de etapa de infantil o primaria estén en la escuela desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, y que después de dos o tres horas de actividades extraescolares todavía tengan que hacer tareas escolares en casa y aprender algunos temas. Hay casos de niños de 8 o 9 años, que hacen unas jornadas más exigentes que las de sus padres.

2 Tareas repetitivas. Si añadimos que, en muchas ocasiones, son tareas repetitivas, poco innovadoras, que no favorecen la creatividad, la curiosidad y el afán de aprender, los deberes, en este caso, no son educativos. Además, limitan el tiempo que el niño necesita para interactuar físicamente con otros niños; y es muy importante que jueguen y desarrollen su imaginación junto a sus iguales y con sus padres. En las ciudades, cada vez salen menos de casa y el poco tiempo que tienen lo emplean jugando con dispositivos digitales. No es de extrañar que cada vez los alumnos sean más inmaduros, emocionalmente hablando, aunque, por otra parte, estén hiperestimulados.

3 Falta de responsabilidad. La postura contraria de permitir que los alumnos ya no tengan ninguna responsabilidad educativa al terminar las clases es también incorrecta. Está demostrado que el hábito de la lectura se adquiere en los primeros años de vida y que la actitud de los padres es fundamental para el éxito escolar. Hay que fijar los conocimientos adquiridos en clase, repasando y memorizando, y realizar actividades de investigación, creatividad..., que no se pueden hacer en el horario escolar, como observaciones del medio ambiente, actividades lúdico-deportivas, visitas culturales...

4 Padres implicados. Los padres deben implicarse en la educación de sus hijos y hay que apoyar, sobre todo, a los centros situados en entornos desfavorecidos con alumnado con dificultades en proporciones elevadas. También se deben establecer programas de compensación educativa para los alumnos cuyas familias no pueden prestarles apoyo en los deberes por carecer de recursos económicos o de un mínimo nivel de preparación.

5 Mayor exigencia. En ESO y bachillerato, la exigencia es mucho mayor. Se impone una mejor coordinación entre el profesorado y que la familia colabore para racionalizar el poco tiempo de ocio que queda. Paradójicamente, las nuevas tecnologías contribuyen a aumentar el nivel de ansiedad y la sensación de disponer de poco tiempo para jugar, practicar deporte y otras actividades lúdicas.

Por: **Juan Antonio Planas**
Presidente de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía

LA SONRISA



ENTRE CULTURAS / CAREI

Desigualdad de género en Camerún



En Camerún, como en toda África, está muy presente la desigualdad de género, sobre todo, en las regiones rurales. La mujer tiene un lugar muy inferior en su propia casa y en la sociedad. Según ellos, su lugar está en la cocina. La educación es una de las claves para concienciar a las mujeres de sus derechos y para que luchen por ellos; pero es difícil, porque, aunque el código penal penaliza a las familias que tienen medios económicos para mandar a sus hijos a la escuela y no lo hacen, no hay un seguimiento de las chicas que van a la escuela. Tampoco hay un plan para ayudar a las que no pueden

permitirse la educación secundaria. El país se esfuerza en mejorar la legislación a favor de la mujer, pero todo queda por escrito y no se pone en práctica. Por ejemplo, la mujer tiene derecho a divorciarse, pero, cuando llega a los juzgados, dominados por hombres, estos hacen que el proceso sea carísimo e innecesariamente largo. Los matrimonios forzados también tienen leyes en su contra y estipulan que la edad para casar a las chicas sea a partir de los 18 años y con su consentimiento. Pero, como son leyes escritas en francés o en inglés, la mayoría de afectadas ni saben que existen. La poligamia

también es muy común, sobre todo, en familias reales. En Camerún hay muchos grupos étnicos y cada uno tiene su jefe, que suele tener más de cuatro mujeres y 15 o 20 hijos. Y, si les preguntas que cuántos hijos tienen, te dirán el número de varones, puede que ni sepan cuántas hijas tienen.

Todo esto es lo que pasa en una sociedad gobernada por las costumbres. Ojalá, algún día, se enteren de que nosotras no somos objetos y que podamos decidir por nosotras mismas.

Por: **Solange Bongben Ngenso**
Mediadora Intercultural del Carei

CAFÉ PARA CEBRAS / METODOLOGÍAS ACTIVAS

Las escuelas infantiles (de 0 a 3 años)



Los tres primeros años de vida constituyen una etapa clave en la estimulación de los pequeños. Es un periodo de auténtica transformación en la percepción, en el desarrollo del cerebro... Y, en ocasiones, no prestamos atención a esta etapa tan compleja y bonita. Por eso, la labor de las escuelas infan-

tiles es tan importante. Aunque el principal puntal de estimulación es la familia, estos centros de convivencia, de primer contacto con otros niños, tienen una labor fundamental en su desarrollo.

Es esencial conocer conceptos tan importantes como la hiperestimulación en las aulas, paredes

llenas de pósters y dibujos no ayudan a desarrollar la atención ni el interés en nuestras clases; o el funcionamiento cerebral, teniendo en cuenta la parte 'primitiva', racional y emocional... Debemos cambiar la mirada hacia estos centros y sus profesionales, pues tienen por delante un trabajo básico, como ofrecer un clima cálido y positivo a los más pequeños, en su primer contacto con el mundo educativo, y brindar a las familias la pista de despegue hacia un destino llamado educación. ¿No pensáis que es una tarea tan importante como complicada? La educación infantil pone en juego todo un universo por descubrir. Desde aquí, me quito el sombrero por sus profesionales.

Por: **Diego Arroyo**
Asesor de Formación CIFE Juan de Lanuza, UFI-Zuera